

José López Arellano

QUERIDO DIARIO...

Monólogo en tres momentos.

Un congal huapachoso. Julio, veintitantos años, al llegar se conduce con un cierto desenvolvimiento que a primera vista parecería apropiado para el lugar, pero que bien observado es nervioso, no inseguro sino más bien tenso. Jala la silla para que se siente su acompañante, le sonrío, etc. Su vista se pasea por el lugar, se acomoda en su silla una y otra vez; toda la soltura que trata de aparentar es como una carga energética que busca salida. Cada movimiento que realiza deberá ser recreado con la misma minucia que empleamos para lograr una buena dicción. La acción es el lenguaje del cuerpo: acción muscular, zoomórfica pero tan refinada que encuadra perfectamente en la retícula de nuestra experiencia: cuando con su mano Julio se lleva la copa hasta los labios, o se toca el mentón, o se mueve para acomodarse en la silla, sus movimientos son palabras, frases completas que verifican, corrigen o acentúan aquello que verbaliza.

Sugiero un escenario vacío: dos sillas y una mesa son suficientes.

JULIO. Pues ya estamos aquí...Chistoso verdad, de pronto los bares se pusieron de moda. ¿Ya habías venido antes?... Yo sí, pero hace mucho tiempo, cuando iba en la secundaria. El machismo precoz, tú sabes. Nos sentíamos muy adultos por el hecho de venir a tomar una cerveza a un antro de vicio. Bueno, ¿qué pedimos?... No sé, lo que tú quieras...Pues... yo propongo que pidamos una de tres cuartos de don Pedro, con cocas y agua mineral para hacer unas campechanas... No, no es mucho, en todo caso, si no la acabamos, pues nos llevamos la botella a la casa y en la camita nos la terminamos. Ahora si te vas a quedar conmigo ¿verdad?... Cómo no sabes? ¿Quieres o no quieres quedarte conmigo?... Entonces, cual es el problema. Mira, nos tomamos unas copitas, bailamos un rato, nos divertimos, y cuando nos sentimos medios pedos, nos vamos a la casa, okey? Al fin que mañana es domingo... Cómo que a ver-chatita...Ay contigo no se puede...Mírenla-mírenla, parece coneja...Por qué? Por misteriosa y pendeja...No te enojés, era una broma...Sí, ya sé, pero una broma puede ser una muestra de cariño ¿no?... Eres bien creída. A-ver-a-ver, vamos a contentar a la conejita. Déme un beso...Hum, qué rico...Otro, pero de lengüita...Hum...Oye, no es que te quiera manosear pero, me

excitas. Bueno ya, vamos a pedir. Eh, fiu-fiu-fiu-fiu-chit-chit-chit-chit, eh, galán...pásanos una de tres cuartos de don Pedro, cocas y tehuacanes, no galán...Pues ora sí chatita, nos vamos a poner bien troncos. Cuando yo estaba chavo nos veníamos a echar relajo a estos lugares. Pero antes había putas. Ahora, como ya se dejó venir la fauna intelectual, ya sanearon el ambiente. Pero qué desmadre era... Veníamos en bola, ves, a nalguear a las putas que fichaban...Como cuántos? He de haber tenido como 14 o 15 años. Era la época en que empezábamos a fumar, a tomar, a irnos de putas. Los ritos de iniciación, tú sabes. ¿Y tú, qué hacías a esa edad?... Acá tu vals, ¿no? Bueno, pues todos somos medios pendejos a esa edad...Sí, las mujeres más por aquello del honor y todo eso...En mi casa tampoco me dejaban fumar, pero en cambio mi papá de repente me hacía alusiones así como que si necesitas dinero para "desahogar mis ímpetus sexuales", que con confianza se lo pidiera, no, para eso éramos cuates. A lo mejor le daba miedo que un día, en mi desafortada calentura, me tumbara a una de mis hermanas...Bueno, es que tú eras más pequeño-burguesa-clase-mediera...Puros prejuicios que nos meten... ¿A qué edad hiciste por primera vez el amor?... Yo? bien chavo, como a los catorce años, con una puta; fue horrible, todos mis amigos estaban afuera, echándome porras, y como era la primera vez, hicieron una coperacha y me la dispararon. ¿Y tú?... Cómo que ya me dijiste; no es cierto... ¿Cómo a los veinte años?... ¿A los veintidós?... Hasta los veintitrés...pues que aguante tenías...Pero a poco no te masturbabas...Oh, no te enojés... Yo creo que la masturbación es, pues es normal ves... Sí, es una cosa íntima pero no por eso es de mal gusto hablar de ello... Son prejuicios, linda, y los prejuicios son como los tumores, puedes vivir con ellos pero limitan tu existencia, te van pudriendo... Discúlpame... Claro, a mi también me gustaban los comics: superman, el pato donald, los cuatro fantásticos, linterna verde...No, el santo me caía gordo; a mi me gustaban los monitos en colores, y el santo era gris, café, y no se podía leer bien... Sí, luego salió memín pinguín, pero yo ya no lo leí, ¿y tú?... Eh, ya te imagino de preparatoriana rebeldona y con minifalda ¿no? Quién era tu ídolo, ¿Cesar Costa?... Casi te puedo ver cantando en tu salón de clases: "las caricaturas me hacen llorar..." No, a mi me gustaba el rock: sony and cher, los looving spoonful, los beach boys, era el tiempo de gud-gud-gud-gud vabriechion... Tu arquetipo era Petula Clark ¿no?... A qué mi chatita tan loca, a ver, déme un besito...Hum, así, que rica eres...Yo me acuerdo que había que traer los pantalones bien apretados, y hacía que mi mamá le metiera a todos mis pantalones...Sí, después se empezaron a usar los pantalones de campana y el pelo largo...Mis amigos también, iban con los fayuqueros a comprarse pantalones vaqueros gringos...Luego la gente hasta les empezó a decir bluyins, y la onda era que fueran livais...Claro, los bitles; pero a mi me gustaban

más los rolineston, te acuerdas de poisonávéeéééé, poisonávéeéééé...
¿A poco nunca la oíste? En español decían: pero nadie sabeeeheheheee
pero nadie sabeeeeee... Sí, es cierto, yo en esa época también esta-
ba bien tierno. Pensaba tener una novia para que pusiera su cabeza
en mi hombro, como decía la canción, y todo era agujetas de color de
rosa... Bueno, pues aquí está el material. Nos hacemos la primera...
Gracias galán, deja, yo sirvo, pero tráenos más hielos y limones sí
galán... A ver, tú me dices: así de coca... Le voy a poner un poquito de
agua mineral, para que no sepa tan dulce... Pues salud. A ver, vamos a
darnos un besito submarino... Hum, mamacita... Pero cómo no te voy a
tocar si estás-si estás muy bien linda, y me gustas, y me excitas... Sí ya
sé que es un lugar público, pero y qué, ¿a poco nomás a las putas se
puede tocar en público?... Okey, vamos a bailar... *(Se para a bailar)*
Discúlpame si pierdo el paso, nunca fui buen bailarín... Orale, yo te
sigo... Uno-dos y tres-uno-dos y tres... Vuelta... Yo doy la vuelta?... ora
tu... uno-dos y tres... voy bien eh. Cuando estaba chavo la onda era
bailar a go-go... ya perdí el paso, espérate... uno dos y tres-uno dos y
tres... vuelta... Separados? Así es más fácil, para que veas. Si ves, la
música así, tropical, era para borrachos, para gente baja, para
proletarios. Como que si la sabías bailar era porque eras proletario,
ves, por eso nunca aprendí... ¿vuelta?... Y ora, mira puro intelectual
barbudo y de lentes moviendo el bote: es la moda... Sí, ya sé que soy
muy criticón: es la crítica a la razón dialéctica... Otra vez... no me
puedo sincronizar, a ver, uno-dos y tres; discúlpame si te pisé... No,
pero tienes que aceptar que hay mucha gente que si no es por la
moda nunca se hubiera asomado por aquí, como nosotros ves... vuelta
¿yo?... oh, pues ya te dije que no soy buen bailarín... ya sé que es
fácil... te trato de seguir pero... Okey, vamos a sentarnos... Te sirvo la
otra?... Pero entiende que trataba de seguirte el paso; no tengo mucha
práctica... Sí, yo creo que mucha gente nomás viene aquí por puro
pinche esnobismo. Mira, ve a esos que están sentados allá... Hoy en
la noche se empedan con el lumpen y mañana se la curan en su casa
de campo, con barbiquíu, parrillada y su salsita mexicana... ¿Cómo que
como lo sé? Eso se ve, la clase social se lleva en la cara, mamacita, en
los rasgos, en los cabellos, en la piel. Si esos se visten muy
desfachatados es por la moda. Pero los proletarios somos así,
chapparos, con los ojos chiquitos y medio abotagados, con las
facciones toscas, medios indios medios negros, cuando mucho
cuarterones, pero siempre con una figura que se nota a leguas. ¿No me
vas a decir que tú vienes de una familia muy acá?... Oh, no te
enojes... ¿Te sientes insultada?... Ya sé que tu familia no, pero... hay que
reconocer ciertas cosas, para que no se nos vuelvan estigma... Ya se
acabaron los hielos... Eh, galán, chit-chit-chit, más hielos, galán,
desde hace rato te los pedí... Salud, cuando estás contenta eres
preciosa, pero cuando estás enojada, nada más paras la trompita

así...ja-ja-ja. A ver, déme un beso...Mírenla-mírenla, que sensible la trompuda... Sabes a donde te voy a invitar un día, al planetario: es alucinante. De pronto llegas a ser verdaderamente consciente que la tierra es de este tamaño, y que el infinito es algo que todavía no podemos pensar, o a ver, ¿tú como te imaginas el infinito?... Sí, ya sé que como algo que nunca termina, ¿pero concretamente cómo, qué imagen te produce? Mientras piensas te sirvo la otra...Pues yo creo que el infinito es algo que todavía no podemos pensar. Bueno, quiero decir, cómo es en realidad. Mira, para que me entiendas. En la época de Galileo, el universo era una especie de cúpula que tenía como centro a la tierra, y como decorado al sol, la luna y las estrellas. En ese momento no se podía pensar, o si se podía pensar pero parecía absurdo, irracional o pecaminoso pensar que el universo estuviera compuesto por galaxias como ahora lo pensamos. Así dominaban a la gente. Si tú no aceptabas que el universo y todas las cosas eran así, eras un hereje. Así pasa, cada época pone los límites a su pensamiento, como si poniendo esos límites pudiera ganar suficiente tiempo para poder ordenar el mundo como se supone debe ser. Pero lo que es un límite aquí es un punto de referencia allá. No sé, al rato nos damos cuenta de lo que vemos ora sí que es pura ilusión óptica, y lo que oímos es algo que inventamos a partir de sonidos que producen los demás, que las palabras que ahorita estoy emitiendo son partículas que tú organizas en tu cerebro y que lo haces de acuerdo a una voluntad que funciona como un espejo, reflejando la luz que emiten los demás. No sé, te digo que hay cosas que todavía no podemos pensar, o mejor dicho, admitir como reales. Antes eran herejes, ahora son locos o gentes anormales los que piensan así. Es como el clima, no?...Estamos tan acostumbrados a pensar que siempre ha sido como lo vemos, que si alguien nos dijera que de ahora en adelante sólo va a llover, a llover siempre, que vamos a tener que vivir bajo una lluvia persistente, lacerante, ubicua, que va a ser como si la atmósfera se hubiera licuado y se hubiera convertido en un enorme océano, y que para poder vivir en esa atmósfera vamos a tener que perder o cambiar todo lo que ahora tenemos, ropa, casas, lenguaje, mesas, todo o casi todo, nada más por el deseo de vivir. Pues nadie lo creería, y... ¿Te aburres?... Pareces muy seria... Te sirvo la otra... No... Bueno, salud... No, no te quiero emborrachar... O sí, quiero que nos emborrachemos los dos, ¿tú no? (*Silencio enorme, incomodidad*). Qué cosas pasan, verdad... Estaba viendo a esos chavos que están allá bailando, y pensaba que todos los movimientos que hacen son absolutamente sexuales. Es hermoso verlos: mira aquella chava como mueve la cadera. Te aseguro que en la cama nunca se movería así... No, no estoy seguro, pero... Ah, ¿entonces tú crees que la gente que baila muy bien también es muy buena para hacer el amor?... No, pues ora sí que ya me jodiste. Eso

quiere decir que como yo no soy buen bailarín pues... namás no la hago, verdad... No, no me insulta por que estoy seguro que no es cierto, pero sí me saca de onda que pienses así... Claro, era una broma... pero las bromas siempre tienen mensajes subliminales, ¿no crees?... Eso lo dije yo, que las bromas también eran una muestra de cariño pero, la tuya no es broma, a mi me parece más una advertencia... Te conozco... yo sé que para ti la apariencia cuenta mucho... No importa estar contento, lo que para ti importa es parecer contento... Es lo mismo que con el trabajo, linda, según tú, yo debería ponerme a trabajar en cualquier cosa, porque lo importante es trabajar, porque según tú uno sólo se puede sentir bien cuando uno trabaja, porque claro uno se siente bien porque es útil, o más bien utilizado, como toda mercancía, porque finalmente eso somos verdad, unas mercancías, y si nadie te compra eso quiere decir que tal vez estés podrido y por el contrario, si trabajas y todos los días te compran, quiere decir que eres un fruto digno de esta sociedad... Pero no es cierto, porque si soy un desempleado no es porque esté podrido... ¿Eso es paranoia? Pues soy un paranoico desempleado... Claro, ultrasensible... Ultravioleta también, porque los desempleados somos ultravioletas ves, la gente sólo nos puede detectar con radares porque a simple vista somos invisibles... Tal vez por eso tú casi no me tocas, no, porque tienes miedo que te cause alguna quemadura... Bueno, salucita... Lo que son las cosas, no, yo te quería decir algo sobre el baile y la sexualidad y terminamos en el desempleo y los rayos ultravioleta... Claro finalmente todo está en tu mente, por eso hay masturbaciones mentales. Ya verás como al rato vamos a leer en los periódicos: "degenerado mental violó a su compañera de mesa. La cándida muchacha comía sin temor mientras el crápula la desnudaba con la mirada en pleno restaurant y con su masa encefálica manchaba para siempre el honor de la inocente"... No tengo mucho sentido del humor, ¿verdad?... No te parece chistoso... No, seriamente, no estoy tratando de insinuar nada. Creo que siempre digo las cosas bastante claramente... Pues ni modo, ora sí que como dijo Cristo, el que tenga orejas, que rebuzne, ¿no?... ¿Antipático yo?... No, yo más bien diría que aristotélico; ese es mi verdadero problema... Pero linda estoy tratando de, de, no se que estoy tratando de hacer pero no me gusta verte aburrída... ¿No estás aburrída?... Entonces seguramente estás en pleno nirvana y yo no me había dado cuenta... Sí, para ti la ironía siempre es un insulto. Para mí es una forma de comunicación. Y eso estoy tratando de hacer... Mira hay parejas que pueden estar horas sentadas uno frente al otro sin cruzarse una palabra: ya no quieren hablarse, porque eso implica poner atención, mirarse a los ojos, a las pupilas, dar respuesta y qué se yo... tienes razón. Yo hablo demasiado, pero creo que es mejor... Okey, me voy a callar... Es cierto Rita, yo te invité a bailar pero...

¿realmente es tan importante para ti?... No, a mi lo que me importa es estar contigo, tocarte... No es manoseo, Rita. Te toco los senos porque...no sé, es algo casi instintivo, es como si tocarte los senos me hiciera sentir más *seguro*, más cerca de ti... Tú casi no me tocas. Y si hacemos el amor es porque yo insisto... Rita, hay cosas de las que hay que hablar... Entonces donde vamos a hacerlo... Okey, aquí vinimos a bailar... Vamos a bailar... No nos encabronemos mamacita... Mira, podemos bailar así, separados, así no te piso... Orale, yo te sigo el paso... *(Bailan)*. Sabes qué, me molesta que una cosa tan pinche intrascendente como es el hecho de que yo no sepa bailar bien nos ponga así... ¿No me oyes?... Te haces pendeja... Ven *(Intenta jalarla hacia él para bailar pegados. Bailan así un rato)*. No me haces caso. Tengo la impresión de que preferirías estar sola... No te vayas-ven *(La jala para que ella no se separe pero no lo consigue. Ella continúa bailando)*. Yo nada más estoy haciendo el ridículo. *(La deja bailando y se me va a sentar)*. ¿Cómo que qué tengo?... Nada más estoy haciendo el ridículo, te digo que no se bailar bien y tú acá, como si nada, en tu mundo, haciéndome sentir mal... A la chingada qué... Te digo que quiero tocarte y para ti eso es manoseo, te digo que quiero estar cerca de ti y eso es agresión... Si, ya se que soy un pinche verbomotor apestoso y violento, ¿y qué?... Y tú, ¿cómo manifiestas tu agresividad? ¿Aburriéndote?... Claro, tú viniste bailar, baila, ándale, ahí hay un chingo de gente que *sí* sabe bailar... Okey, okey, me voy a callar, silencio, que se haga el silencio porque la señorita quiere coquetear sin que las moscas le caguen el cerebro... No te hagas, desde hace horas que yo hablo y hablo y tú por acá, con los ojitos que nada más te brillan... Yo no sé quien te interesa, pero cada vez que volteas para allá, se te dilata la pupila y la mirada se te pone acuosa; no sé donde más se te lubrica pero... Claro que es una agresión... No si tú eres bien inocente... Okey, okey, me voy a calmar... Salud... No te preocupes, no te voy a golpear... Sólo te pido disculpas si con mi monólogo interior en un determinado momento te llego a pertubar. Es que mi libido nunca deja de funcionar ves... Tú seguramente has de pertenecer a ese grupo de seres intermitentes que funciona con estimuladores... No, yo soy un síndrome verbal, de chiquito me decían El Adjetivo ves, pero después me dí cuenta que yo era pura lengua, así, todo húmedo y baboso, como un tlaconete ves, por eso siempre que hablo, embarro ¿verdad? *(Es claro que alguien está invitando a bailar a Rita. Julio, sorprendido, cambia miradas con ella y finalmente dice)*. Claro que sí, no faltaba más: baila, tienes todo el derecho, a eso viniste... No, no me molesta, adelante. *(La observa como se levanta y empieza a bailar. Para no verla bailar se concentra en su vaso y mira el líquido que contiene como si fuera la cosa más interesante del mundo. Inevitablemente voltea a verla. De un golpe vacía su vaso y se sirve el otro y se lo toma de uno solo. La ve regresar y la recibe con una*

enorme sonrisa). ¿Qué tal, baila bien el galán?... Qué bueno... ¿Ese era el que te interesaba?... Ah, entonces nada más era un admirador. Como quien dice, estás guardando tu pólvora, ¿no? Porque para tumbarte un putito de esos la vas a necesitar, ¿eh?... No, no, claro que no me molesta, solo son comentarios al margen... Mejor vámonos, no... Como quieras... Claro que sí, por mi no te fijes, de veras, baila cuanto quieras... *(La ve ir a bailar. Observa cada movimiento, cada contacto)*. Pinche vieja... ¿Por qué me tiene que pasar esto?... Que se vaya a la chingada... Ora hasta pegadito está bailando, ¿no?... Pinche puta... Esto ya es pura humillación... Y es ella la que se le pega-pinche puta... Todo el mundo me está viendo... Han de decir: pobre pendejo, ya le bajaron a la chava... Y se cagan de la risa-no... Ya ya ya por qué me ven... Ella no debería hacer esto por... por... pero no, que solidaridad ni que la chingada... Yo tengo la culpa por buey, por inepto, por creído, por feo, por flaco, por prieto, por chaparro, por desnutrido, por acomplejado, por hablador... Sí, yo soy bla-bla-bla-bla-bla-blá... Te sientes muy acá-no... Pero ella quiere-ella quiere otra cosa... Claro que ella va a preferir a otro que no sea yo... Ora sí baila-no... Y tú aquí sentadote, viéndola como le restriega el culo al otro... Me hace sentir mal... Y todos me están viendo... No me quitan los ojos de encima... y saben que algo pasó... que ya me mandó a la chingada... que... Esto no se hace... No vale la pena, yo soy un pendejo pero ella es alguien que no vale la pena... Es claro, yo lo provoqué, lo provoqué por... por ser como soy... Sólo a mí me podría pasar algo así. Pero se va a chingar... Bien pegadito que te gusta bailar-no, para sentir la verga... Pero ahorita la vas a sentir... Yo te invité pero ahora tú pagas... Yo me piro... A ver de donde sacas dinero... Quiere estar sola ¿no?... Así va a estar más disponible... Su bolsa... Claro que sí-que se chingue. *(Toma su saco y con el mismo movimiento agarra la bolsa de Rita. Se pone de pie y como tratando de evitar todas las miradas se dirige hacia una puerta en cuyo marco se ve un letrero luminoso que dice CABALLEROS, por ahí desaparece. Apagón)*.

LUCES: *En el baño.*

Julio juega con el bolso de Rita, siempre listo a simular que orina, mientras vigila la puerta de entrada lanzando continuas miradas.

JULIO. No-no-no-no-no-no ... Qué pendejo soy... La bolsa no, nunca debí haberlo hecho. Ella no va a pensar... Claro que sí va a pensar que le estoy robando... Y si regreso ahorita?... Todavía hay música... *(Escucha con atención)*. Ha de estar bailando... *(Siempre indeciso, va y viene. Parece que va a salir y se regresa hasta finalmente quedar frente al espejo)*. Eres un pendejo... Nada más vas a hacer el ridículo... Mira nada más que pinche cara tienes... Y el pinche pelo... Claro que ella va a preferir a otros... A quién me parezco?... A mi papá... No, yo creo que a mi madre... Qué mala suerte... Estoy asimétrico, medio

deforme... Este ojo está más chico, y la nariz... la nariz la tengo media chueca, torcida, bien ancha... La frente... la tengo bien boluda, dispareja, no sé, mal hecha...Estoy como mal hecho, arrugado, inflamado, no sé... Los ojos están rojos, amarillos, biliosos, tengo los ojos de enfermo... Y los ojos son las ventanas del alma... Por eso dicen que uno es lo que parece... por eso la gente siempre se me queda viendo cuando voy caminando por la calle. No, no estoy bien... Siento la cara como si fuera de cartón, de piedra... ¿Porqué no me aceptarán así como soy?... No, es claro, es indudable que soy yo el que no se acepta... ¿Y si no fuera así como soy?... Si yo fuera diferente, todo sería diferente?... La pared, el espejo, las gentes... ¿Serían los mismos? No sé, si tuviera otra cara, otro cuerpo ¿seguría todo siendo igual?... Claro, no habría rechazo, y ver las cosas cuando uno está feliz es diferente, son diferentes, más sustanciosas, más claras... diferentes...Pinches complejos de inferioridad... *(Oye que alguien empuja la puerta para entrar al baño y rápidamente se retira del espejo y se dirige hacia el mingitorio donde simula orinar)*. Me vio, me vio, es claro que me vio... y me sigue viendo... Ha de pensar: ¿Qué está haciendo este chavo?... Al final de cuentas siempre puedo fingir que estoy pedo y que estoy vomitando... eso le pasa a cualquiera que esté borracho... Si por lo menos yo estuviera verdaderamente borracho... No, pero yo estoy enajenado, carajo, como embrujado... Si yo fuera más violento, más impulsivo... Le hubiera dado un madrazo y a la verga...La violencia me da miedo... no, no es miedo, es... pensar demasiado, anularlo todo pensando, analizando... Como si tener consciencia de las cosas fuera lo mismo que cambiarlas... *(Ve salir a la persona que entró. Respira con alivio. Sigue paseándose indeciso frente al espejo...)*. Bueno, ya, no me puedo quedar viéndome la jeta toda la noche. *(Ve la bolsa de la chava)*. ¿Qué voy a hacer?... Pero en el fondo estuvo bien... Ahorita si ya ha de estar cagada del susto, sin saber que hacer. Pinche Rita... Qué bueno... De todos modos la relación no iba a durar mucho tiempo. Yo nada más le estaba sirviendo de chupón. Y ahorita que ya encontró el camote que quería, pues ya, al gorro conmigo, ya no me sirves, ya me cansé, claro, sin decirlo, sin palabras porque siempre la acción es mejor que el verbo, ¿verdad?... No, eso no es cierto, tú estas tratando de justificarte y sabes que no es así, que el de la culpa eres tú, que a lo mejor ella realmente nada más quería bailar y tu paranoia te llevó hasta donde estás, y cuidado porque estás muy mal... No, cuando uno es como soy yo, no te creas, las relaciones nunca van bien, siempre hay problemas, siempre falta algo, cariño, atención, palabras, gestos, amor, cualquier cosa... es como si a cada momento fuera necesaria una explosión... algo, que sé yo... algo intenso... Soy conflictivo, ya sé que lo soy, y qué, así soy... *(Ve la bolsa)*. No me puedo quedar aquí... Además con esta bolsa, van a pensar que soy maricón... Esta pendeja

es capaz de llamar a la policia. Y si en verdad llama a la policia... No puede ser, nadie sabe que estoy aqui. Pero me pueden venir a buscar... Y el chavo ese que entro seguro me vio, y vio que tenia la bolsa y... carajo, en que problema me meti. *(Da unos pasos indecisos y decide meterse a uno de los excusados)*. Pinches baños, ni siquiera tienen puertas... Pero aqui estoy un poco escondido, por lo menos. *(Se baja el pantalón y se sienta)* ¿Qué voy a hacer?... Estoy bien tenso, me duele el cuello. No hay papel...¿Con qué me voy a limpiar?... A ver si esta chava tiene un clínex en su bolsa *(abre la bolsa y empieza a husmear)* Qué de cosas... Crema, ligas... Para qué quiere las ligas?... Y esto?... para enchinarse las pestañas... pastillas, hasta un tampón... a la mejor ella estaba reglando... Dicen que cuando las mujeres están reglando, andan más calientes... Puede ser... Una agenda, a ver... Muchas direcciones, eh... Fernando Bravo, Julita..., mi hermana..., doctor Dewey...,un gringo, ¿no?... Roberto Cázares..., Alejandro Martínez... Heberto... Rogelio... Chuy... El negro..., Rafael..., José Antonio... Victoria... Y yo, no estoy yo..., no tenia mi dirección... Claro yo le valgo madres... Por eso yo siempre tenia que hablarle por teléfono... Así era más cómodo decirme no cuando no tenia ganas... ¿Pero por qué salia conmigo?... No sé, si me hubiera dicho tú no me interesas, o que se yo, pero... es claro que soy una persona que no le importa mucho... No me quiere, eso es. ¿Por qué no me lo habia dicho? Sencillamente yo no le gustaba, eso es todo. Porque el cariño no es otra cosa que atracción... ¿Cómo va a querer a alguien que no le gusta?... Por eso nunca me tocaba...y Se acostaba conmigo, a veces, y quizá hasta le gustaba que hicieramos el amor pero... podía fingir. Yo también fingía, como las veces que me venia casi al momento de penetrarla y seguía moviéndome como si apenas estuviera excitándome... Tal vez yo no tengo el pene suficientemente grande y eso, para ella, contaba mucho... Porque eso debe ser importante... o quien sabe, a lo mejor esos son puros mitos... pero si para ella eso era importante, aunque sea un mito, pues... Tal vez por eso no era muy cariñosa conmigo.... Sí, cuando dos personas se dan satisfacción mutuamente, son más cariñosas entre ellos... Tú también eres bien deshonesto, eso es lo que pasa... Eras deshonesto con ella, con tus amigos, contigo mismo. Te molesta aceptar tus ineptitudes y tus debilidades y por eso todo se vuelve un problema, una discusión, es como si por el hecho de poder explicar una cosa como tú supones que es, ya, todo estuviera arreglado y no hubiera problema y ya... Es como si en lugar de que cada experiencia que tienes fuera un paso adelante, o algo que se fuera acumulando... Pero no, al contrario... cada experiencia te hunde, te hace mierda, te traumatiza. ¿Y de esto quién tiene la culpa? No le vas a echar la culpa a tus padres por haberte echado al mundo, ¿verdad?... Mis padres... Si ellos pudieran sentir esa cenagosa punzada que siento... ¿dónde? ¿En el pecho? ¿En

la garganta? ¿O en la espalda? No sabía localizarla pero si ellos pudieran sentirla... Ellos no tienen ninguna culpa, pero siempre que algo pasa dentro de mí, ahí están... ¿Vigilando? ... no, simplemente están, como un hueco, como un vegetal mutante que se enreda entre los pensamientos y los asfixia cubriéndolos y se enreda y se enreda y... así deben ser los idiotas, los retrasados mentales, los asesinos... Ellos tienen su propio mundo... Soy yo... Es que carajo, voy a cumplir treinta años y cada vez soy más y más como una especie de mongoloide emocional... Es que no es normal, no es normal que me pase esto, no es normal que la gente se ría de mí, no es normal ser como soy... Pero mejor por qué no te preguntas qué es lo normal... Pues ser como todos son, ¿no?... ¡Ser como todos! ¿Y cómo son los demás? ¿A poco a todos les pasa lo mismo que a mí? No, sencillamente no puede ser... No puede ser, o sí puede ser... Es como si esas dos palabras pudieran darle validez a todas las cosas: poder ser... Palabras, palabras, palabras. Ese es el problema; todo se queda en palabras, todo se va en masticarlas, en jugar con ellas, en eso te entretienes, en eso gastas tu vida: las juntas, las amasas, haces un enorme enredijo con ellas y luego discutes, tratas de convencer a los demás, los contradices, no les crees, no crees nada que no sea lo que puedes ver ya preso en tu enredijo, y sólo crees y aceptas lo que confirman tus ideas, tu enredijo de palabras... Debes estar cojo, mutilado, castrado, maldito... Es como si tu vida estuviera paralizada, impedida por esa maldita frustración que se siente cuando no puedes recordar un nombre o una palabra que conoces y que te ronda la cabeza pero no logras pescarla, y se insinúa, se asoma y te quieres morder la lengua pero ni así la puedes atrapar. Y ahí está, ya viene la idea, ya sabes cuál es el problema y se va, se va... siempre yendo y viniendo y tú quedas incompleto, totalmente impedido, ¿pero de qué?... Eres como un perro que siempre persigue su cola. Eres... eres un pinche arribista que cree que autohumillándose va a poder exorcizar sus complejos... eres un paranoico pervertido capaz de hacer lo que le hiciste a Rita, porque son chingaderas, eh, eso no se hace... ¿a poco te humilló tanto no saber bailar?... eso no fue, fue que te sentiste inseguro y celoso y furioso de que otro ser humano, ella, Rita, una pinche mujer, te hiciera ver que tú no eres el ombligo del universo, y que ella, así de pendeja como la imaginas es... *(oye que alguien empujó la puerta para entrar y se acerca hasta donde está)*. Alguien entró... Pero y qué, estoy cagando, ¿no? Estoy paranoico y estoy cagando... No es cierto, no he cagado ni una bolita. Y no tengo papel... ¿Para qué quieres el papel si no has cagado nada?... Tengo que salir de aquí, no me puedo quedar más... ¿Si ella llamó a la policía?... porque pudo haberla llamado, de hecho es como si yo le hubiera robado su bolsa... Y va a venir la policía y me va a encontrar aquí cagando... *(Se para, se limpia, se empieza a subir los pantalones)*.. Uh, tengo las piernas entumidas.

¿Cuánto tiempo habré pasado aquí sentado?... Bueno, ¿qué voy a hacer?... Voy a salir de aquí, directamente a la puerta de salida, y... ¿Y tú crees que el mesero al que le pediste la botella no te va a ver?... Si me ve le pago la botella, y todo lo que consumimos... Y si Rita está ahí afuera, esperándote... No sé, pero ella no está, o no sé, ella debe estar con el chavo que acaba de conocer... Y la bolsa, la pinche bolsa, ¿que vas a hacer, tirarla al baño, esconderla?... No se puede, tiene sus cosas personales, y... claro que fue una pendejada... Alguien viene... Me voy a peinar..., no mejor las manos, me voy a lavar las manos, *(Se empieza a lavar las manos)*. Te está viendo... ¿Pero qué tanto te ve?... Tengo la cara de dormido... Oh-no, otro más... Se va a llenar el baño... Voy a orinar... No, no vas a orinar nada, y no te puedes hacer el tonto hasta que todos se vayan, porque van a venir más y más, y... aquí está otro... Me tengo que ir... Me están viendo... No puedo seguir lavándome las manos todo el tiempo, no es normal. Cierra la llave y vete... La bolsa... Están viendo la bolsa y... Lávate la cara... Lávate la cara... así, ah, así... El agua... Eso es, qué alivio, sí... *(Se da cuenta que alguien espera su turno para lavarse las manos. Reacciona, vuelve a adquirir volumen)*. Quieres el lavabo, ¿verdad?... Puta, es que con la peda... tú sabes... ya me sentía así... necesitaba lavarme la cara, las manos... Ahí está, llégale... Hace calor ¿verdad? Bueno, nos vemos, buena suerte, adiós... *(Gira sobre sí mismo y sale. Apagón)*.

LUCES: *Esa misma noche, Julio, escondido entre los carros estacionados, espera a que Rita llegue a su casa.*

JULIO. Qué pinche frío hace... Me va hacer daño... Pero tiene que venir... Ahí viene un carro... No, no es... Tiene que venir... O quien sabe, a lo mejor ligó con el otro chavo y... se fueron a acostar y ahorita han de estar cojiendo... Puta madre... No, no, tiene que venir... Si alguien me viera ahorita, iba a pensar que estoy espiando a alguien para robarlo... Esa ventana hace rato no estaba prendida y... claro que pueden llamar a la policía y hasta con la bolsa de Rita me van a encontrar... Ahí viene, ahí viene... No, carajo, qué estará haciendo... Ha de estar fajando con ese chavo... Ya ni modo... ora sí que iba por lana, ¿no? Qué pinche suerte... Más bien qué pinche soy... Mírame, aquí, escondido, muerto de frío entre los carros, esperando a Rita y pensando que ella está en la cama con otro, haciendo el amor... Pero tengo que verla, porque no me puedo quedar así, con su bolsa... Rita, Rita, ya ven, por favor... A lo mejor no pudo pagar la cuenta y... en que pedo la metí... No, pero al bar no regreso; soy un putito cobarde, sí, pero allá no voy a regresar... ¿Y si la metieron a la cárcel por no poder pagar?... No, no puede ser; al final de cuentas ella puede explicar lo que pasó y... Ahí viene; debe ser ella... No es un taxi, es un carro particular... Debe ser el chavo con el que se puso a bailar... Ya, que se vaya... Ella no tiene llaves, tiene que tocar, pero ya que se vaya... Por fin se fue... Orale...*(se incorpora y va hasta Rita)* Rita, Buenas

noches... No, no, espérate, por favor, te juro que no te voy hacer nada... Quiero pedirte disculpas... Espérate... Mira, tu bolsa... Espérate, por favor... Sí, ya sé que no tengo madre... Tienes razón... sí, sí puede ser, yo tampoco me siento muy normal, pero quisiera que entendieras. No quería robarte... Rita, escúchame, solo te quiero explicar, te juro que nunca más te voy a volver a molestar pero es muy importante para mí que sepas qué pasó... Espérate carajo... No, no vayas a gritar... No quiero hacerte daño, sólo quiero decirte que... que si tomé tu bolsa fue por... no sé, era como si al tomar tu bolsa te tomara a tí... Tu bolsa eras tú, y yo sentía que te estabas alejando de mí, no sé, Rita, me sentí tan mal que preferieras a otro y... Cuando empezaste a bailar pegado a él, yo casi sentía cuando él te rozaba el vientre con su pene y... era angustiioso, ¿comprendes?... Quise hacer algo... pero no te quería robar la bolsa, eso nunca... Sí, sí, soy un puerco; no valgo la pena... Rita, compréndeme, necesito ser honesto Rita... eso es importante... Antes de que llegaras pensé que no ibas a regresar, que te ibas a ir acostar con ese chavo... Por qué no admites que pueda pensar así... No estoy loco... pienso así y pienso muchas cosas más y no sé si estoy normal pero me importa mucho que sepas qué pasó, por eso vine y por eso estoy aquí... Rita, en ese momento sentí deseos de hacerte mal, no sé, por eso tomé tu bolsa, porque me dije ahora que ella pague, que se chingue... fue un impulso... No quiero que me perdones... No, te juro que no quería humillarte... En todo caso, el humillado soy yo... Claro que puedes llamar a la policía... Hazlo, si crees que es lo mejor, pero ten la seguridad que no te voy a volver a buscar... Sí, vine porque en un momento pensé que tú quizá comprenderías y... Tú crees que estoy enfermo... ¿Un siquiatra?... Sólo te quería explicar... Sí, ya me voy a ir... Mira, yo puedo ser un hijo de puta degenerado y enfermo como piensas tú, pero sabes qué, que tú eres una fascista, que me puedes mandar a la cárcel o al manicomio porque no puedes ver más allá... Buenas noches (*La ve entrar a su casa y desaparecer. Voltea, busca y localiza una cabina telefónica; va hasta ella y marca*). ¿Beto?... Soy yo, Julio. Disculpa que te despierte a estas horas; ¿estabas dormido?... Claro, es tardísimo... Este, bueno, nada en especial, me siento mal, eh, no sé como explicarte... Me gustaría verte, platicar un rato, necesito hablar, bueno, no hablar sino, cómo te diré, no me siento bien... Claro, tú trabajas mañana... ¿Yo?, no, yo todavía estoy desempleado... Bueno, busco, y todos los días veo los periódicos pero no hay nada... Se necesitan contactos, palancas, tú sabes... Sí, en este mundo no hay nada peor que ser un desconocido... Ey, claro que algún día voy a encontrar... ¡ánimo, verdad!... No, si estoy dispuesto a agarrar cualquier cosa, de barrendero, de burócrata, de lo que sea, no puedo ser muy exigente de todos modos... Tienes razón, un trabajo es una forma de estructurar la vida, de no sentirse tan marginal... Si sabes

algo, te lo agradecería... ¿Qué me pasó?... Nada grave, ves, algo muy confuso, por teléfono no te lo puedo explicar, necesitaría verte pero no-no, tú tienes trabajo mañana... Bueno, discúlpame por haberte despertado... Claro, para eso son los amigos. Saludos a Alicia y a la niña... Sí, mañana te hablo a tu trabajo... Buenas noches. Adiós *(Cuelga)*. Y ahora... Qué... me doy un balazo y ¡pum!, ¿se acabó?... O me pongo a escribirlo y empiezo diciendo: Querido Diario... en un congol huapachoso Rita me dejó... o más bien yo dejé a Rita... o todo era incompreensión... o la pinche ingrata se fue y me dejó sin duda por otros más hombres que yo... No-no-no, es mejor que te vayas a tu casa y mañana te levantes temprano y busques un trabajo y pongas en orden tu vida si no vas a terminar en la cárcel o en el manicomio... Porque la gente tiene razón, eh, estás mal, muy mal... Andale, vete a dormir, mañana será otro día...

TELON

